

Modelo forestal en Uruguay: una puja de sentido entre multinacionales-estado y ambientalistas.

Claudio Perez.

Cita:

Claudio Perez (2013). *Modelo forestal en Uruguay: una puja de sentido entre multinacionales-estado y ambientalistas*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/685>

X JORNADAS DE SOCIOLOGÍA UBA | *20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI*
1 a 6 de Julio de 2013

MESA 73 - Ciencias Sociales y Ambiente II: transformaciones del conflicto y la política ambiental en América Latina

**Modelo forestal en Uruguay: una puja de sentido entre multinacionales-
Estado y ambientalistas**

Pérez, Claudio
Lic. en Ciencias de la Comunicación - UBA
Alumno de la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos FSOC.UBA

Resumen

Modelo forestal en Uruguay: una puja de sentido entre multinacionales-Estado y ambientalistas.

Las multinacionales forestales son propietarias de alrededor de un millón de hectáreas de tierra en el Uruguay y dos pasteras (una en etapa de construcción), donde la cosecha de árboles se transforma en pasta de celulosa, con la indispensable connivencia del Estado para perpetrar su desarrollo económico y ejercicios de hegemonía. Estos dos procesos plantean cuestionamientos acerca de la propiedad y el uso de la tierra, además de la contaminación, por parte de los ambientalistas.

En tanto, la sociedad es seducida por el lavado verde, signo de la globalización, la filantropía empresarial de las empresas y la propaganda del Estado, a partir de propuestas de trabajo y modernización con el slogan de *Uruguay sustentable*. Mientras los grupos ambientalistas exigen el viraje hacia otro modelo a partir de las denuncias antes planteadas.

Los antecedentes del modelo forestal, el bloque que conforman las multinacionales y Estado, sus ejercicios de hegemonía, la identificación del problema ambiental más los intentos de los ambientalistas por contrarrestar el sentido y la percepción de la sociedad serán parte de este trabajo.

Índice

I. Antecedentes del modelo forestal uruguayo.....	4
II. Multinacionales y Estado.....	5
III. Hegemonía.....	6
a. Lavado verde.....	7
b. Filantropía empresarial.....	9
c. Propaganda.....	10
IV. Ambientalistas.....	11
V. Problema ambiental.....	12
VI. La sociedad.....	13
Bibliografía.....	15
Anexo.....	16

I. Antecedentes del modelo forestal uruguayo

Cuando el 28 de diciembre de 1986 el gobierno uruguayo, bajo la presidencia del representante del partido colorado Julio María Sanguinetti, promulgó la ley forestal (15.939), signó que el proyecto económico nacional iría en ese sentido. Principalmente, la ley destinó zonas prioritarias para la forestación, exenciones fiscales y financiamiento:

En el Art. 5, inciso B, se declararon las tierras de “prioridad forestal” en “función de la aptitud forestal del suelo o razones de utilidad pública”. En el Art. 39 se declararon “beneficios tributarios” para “las zonas de prioridad forestal”. Inciso 1) “Estarán exentos de todo tributo nacional sobre la propiedad inmueble rural y de la contribución inmobiliaria rural”. En el Art. 44 se estableció que el “financiamiento” sería a partir del “Fondo forestal”, salido de las arcas del Estado.

En este país “hubo una vinculación entre estas políticas (leyes) y las estrategias de los bancos a partir de un estudio detallado de suelos y la definición de áreas prioritarias para la forestación (**Panario y Gutierrez, 2007**)” (**Merlinsky, 2009:124**).

En 1990 desembarcaron las multinacionales, la empresa Shell en asociación con Kymmene ensayaron una prueba piloto en dos campos de Río Negro con plantaciones de eucaliptus, y luego de un año continuaron con su desarrollo genético. En 1997 fue la primera cosecha de madera, se comenzó con la compra de montes en pie, venta de rolos y, sobre todo, a diseñar la infraestructura para ser líder del mercado.

En 1998, la ley de inversiones (16.906) igualó a los inversores nacionales con los extranjeros:

En el Art. 1 se declaró que “El régimen de admisión y tratamiento de las inversiones realizadas por inversores extranjeros será el mismo que el que se concede a los inversores nacionales”. En el Art. 5 se estableció que “El Estado otorgará un tratamiento justo a las inversiones, comprometiéndose a no perjudicar su instalación, gestión, mantenimiento, uso, goce o disposición a través de medidas injustificadas o discriminatorias”.

Botnia, en 2003, compró el 60% del paquete accionario de Shell en Forestal Oriental, para ser la principal proveedora de la planta de celulosa a construirse. Fue el momento de mayor expansión de la empresa, de “la ampliación de las áreas forestadas; incorporación de contratistas en todas las tareas; incrementación del personal técnico; y creación de nuevos departamentos. Además, se comenzó a operar en campos propios y de terceros”¹.

Para la exportación, en 2004 Forestal Oriental hizo un acuerdo con Tile, formando Tile Forestal. Dos años después compró el 50% de las acciones.

¹ Revista UPM, 1/2010.

Diecisiete años después del primer ensayo, en las postrimerías de la segunda cosecha, la controvertida, tras el conflicto del Río Uruguay, planta de pulpa de celulosa Botnia comenzó a funcionar.

Finalmente, en 2009, UPM, uno de los principales grupos forestales a nivel mundial, compró el 100% de las acciones de Forestal Oriental con sus 200 mil hectáreas y la planta de celulosa.

Vemos de esta manera como los capitales más grandes van absorbiendo a los pequeños en la puja de inversión que **Harvey** llamó *acumulación por desposesión*. El autor argumentó que “la incapacidad de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable ha sido acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión” (**Harvey**, 2004:100). El traspaso de las acciones de las empresas da cuenta de ello.

El caso particular de la empresa finlandesa UPM, que cerró sus plantas de origen y se radicó en otro territorio, puede explicarse con el *ajuste espacio-temporal* que debe darse ante “la sobreacumulación en un determinado sistema territorial que supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y un excedente de capital (con la sobreabundancia de mercancías en el mercado)” (**Harvey**, 2004:100). Las soluciones estarán dadas por “(a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales; (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b)” (**Harvey**, 2004:101).

II. Multinacionales y Estado

La cantidad de empleos declarados por la empresa UPM en su planta de celulosa son en la actualidad 800², 440 residentes en Fray Bentos. Lo que representa, con una población activa de 12000, el 3,66 % (con sólo el 20% nacido en la ciudad). Si bien en el principio de las tareas de construcción, durante el 2° semestre de 2006, hubo 4.542. La densidad de la población en todo el departamento es de 6 habitantes por km² (más de tres veces menor a la del total país, de 19), lo cual pareció dar posibilidad de emplear a buena parte de la ciudad. Si bien no es la única zona de influencia de la planta, es la que podría asumir posiciones de conflicto.

En la actualidad la planta UPM cuenta con 5 turnos de trabajo (de 6 x 4) y produce 1 millón de toneladas anuales de pasta de celulosa con utilización de tecnología EFC (libre de cloro elemental). La producción es llevada en barco desde la zona

² Monitoreo social (Equipos Mori), diciembre 2011.

franca³ hasta Nueva Palmira, Colonia, donde emprende viaje hasta Europa. Es el segundo producto de exportación del país, junto con los agrícolas, siendo sólo superado por la ganadería (las dos últimas, producciones históricas del país).

Un nuevo emprendimiento, que reemplazó al frustrado de ENCE, es el de Montes del Plata, de Arauco-Stora Enso, en Conchillas, Colonia. Stora-Enso poseía previamente a la construcción 100 mil hectáreas de terreno, por lo cual este proyecto era factible. Las operaciones de Stora-Enso en Uruguay se manejan desde Buenos Aires, con oficinas desde 1999, para operaciones de venta en Argentina, Paraguay y Uruguay, sin embargo los cultivos se producen en Uruguay.

Montes del Plata posee 155 mil hectáreas forestadas de eucaliptos en nueve departamentos (comparte con Forestal Oriental la zona de Paysandú) mientras 101.064⁴ para otros usos. Las 256.064 hectáreas representan el 6,88 % del Uruguay.

La planta de celulosa representó una inversión de 190 mil millones de dólares y producirá 1.300.000 toneladas de celulosa anuales.

La reglamentación de las leyes y el control lo ejerce el Estado. Jurídicamente, toda ley necesita de una reglamentación, es decir, la forma en que debe aplicarse. El gobierno uruguayo designó a la LATU (Laboratorio Tecnológico del Uruguay) para realizar los controles ambientales. Los estudios que realiza son de desempeño ambiental: emisión de efluentes al río y al aire, y el monitoreo ambiental: del río, aguas subterráneas, aire, ruido, flora, fauna, suelo, arqueológico y social; además del análisis biológico y físico químico del río Uruguay. Mientras los estudios generales de impacto ambiental fueron delegados a la empresa canadiense Ecometrix.

Si bien la discusión no pasa por la responsabilidad en los controles, ya que la empresa informa en este sentido, la calidad de los estudios requiere supervisión idónea en un terreno donde se juegan muchos intereses. En este sentido, cuando en 2008 se produjo una fuga que desparramó 200 toneladas de celulosa sobre las playas uruguayas, las autoridades nacionales desestimaron las denuncias de contaminación mientras los representantes de la empresa lo trataron con gracia, diciendo que la gente jugó con los vertidos por parecerse a la nieve⁵. De esta manera se consolidó el *bloque histórico* (**Gramsci**, 1973), la relación entre Estado, mercado y sociedad civil. El acuerdo entre las multinacionales y el Estado oculta los impactos nocivos del modelo, al ser este el mayor constructor de narrativas o discursos sociales. La política que se ha materializado es la que dirige la tierra del monte a la forestación y sus cultivos a las pasteras.

³ Se entiende a una zona de libre tránsito (y soberanía) para la empresa.

⁴ www.montesdelplata.com.uy

⁵ <http://www.eldia.com.ar/edis/20080131/elpais12.htm>

Sin embargo, a partir de la crisis del neoliberalismo (a fines de los 90), las multinacionales debieron reconvertir su imagen en un proceso de construcción de consenso y legitimación social para hacer frente a los grupos de movilización y resistencia, como los assembleístas de Gualeguaychú.

III. Hegemonía

La hegemonía es un proceso de dirección política de un sector social sobre otro, que se ejerce en el plano político, pero también cultural e ideológico. **Gramsci** (1973) toma este concepto y advierte que la hegemonía burguesa no sólo se da en el plano político sino en la vida cotidiana donde se interiorizan los valores de la cultura dominante para constituir un sujeto domesticado. Si bien el capitalismo no es un sistema para todos, es ideológicamente hegemónico.

Entre la estructura económica y la superestructura política (según la metáfora de **Marx**) se ubica la sociedad civil, instituciones intermedias destinadas para producir *consenso*. El consenso se construía primigeniamente a partir de la escuela y la iglesia pero luego se abrieron otros soportes como los medios de comunicación.

La construcción de sentido que se establece se da a partir de un proceso de semiosis social, es decir, “la dimensión significante de los fenómenos sociales” (**Verón**, 1987:113) –siendo la semiótica el estudio de la producción y el reconocimiento de esta dimensión-. Verón toma la teoría de **Peirce** (1932), por la cual el sentido se forma de la asociación entre un signo, un objeto y su interpretante. Si el objeto fuera el humo de la chimenea, por ejemplo, este sería un índice de un desecho y el interpretante podría evaluarlo como contaminación. Pero cuando hay otro significante que choca con el interpretante, por ejemplo, que el humo es vapor, llevará a otra interpretación, como ser que no contamina.

Verón igualó al signo con el discurso, al objeto con las representaciones y al interpretante con las operaciones. Un individuo percibe fragmentos de los hechos, por lo que dice la gente, por los medios o por protagonizarlo; de allí internaliza en su mente representaciones de sentido y conjuntamente opera discursivamente. Sin embargo, hay que distinguir entre producción y reconocimiento del discurso, para no tomarlo como una relación directa, que es justamente el objetivo de las construcciones hegemónicas. “Sugerimos que la reducción de la relación triádica al par Discurso <-> Objeto es la definición misma del “*efecto ideológico*” según el cual un discurso verdadero mantiene una relación frontal con su objeto, relación que es la única posible” (**Verón**, 1987:112).

Hajer señaló que las prácticas discursivas (explicadas arriba)⁶ derivan en representaciones sociales que luego formarán las políticas para resolver los problemas ambientales (**Hajer**, 2000). Sin embargo, se generaron otras prácticas

⁶ Se alude a la teoría de Verón para explicar de una manera normativa la producción de sentido.

de construcción de sentido a nivel de los conglomerados económicos que tuvieron por fin ser la norma discursiva. “En la búsqueda de hegemonías discursivas se forman coaliciones de diferentes actores. Las *coaliciones discursivas* se definen a través de un ensamble de líneas argumentales, los actores que sostienen estas argumentaciones y las prácticas en que la actividad discursiva se basa. En este sentido las líneas argumentales son ‘el mortero’ que mantiene el edificio en pie” (Hajer, 2000:65).

a. *El lavado verde*

El *lavado verde* o *greenwashing*⁷ es la difusión de información confusa por parte de una organización para disimular sus abusos al ambiente con vistas a presentar una imagen pública positiva. Ciertas prácticas a partir de la utilización de términos estandarizados como desarrollo sustentable, modernización ecológica y la clausura discursiva se inscriben entre sus postulados.

Desarrollo sustentable. El término “desarrollo sustentable” se utilizó por primera vez en el Informe Brundtland de 1987, como “un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

Se encontraron correspondencias entre tres de los postulados del lavado verde y ciertos datos publicitados como índices de desarrollo sustentable:

1. La compensación oculta, por el cual se llama la atención sobre un factor verde aislado de un producto sin atender otros temas importantes; el “licor negro”, desecho tóxico resultante del blanqueo de la madera, es resignificado como la materia prima para la realización de la biomasa, que es presentada como energía orgánica.
2. La ausencia de pruebas; los estudios de impacto ambiental en UPM no han dado muestras fehacientes que la planta no contamina.
3. La vaguedad; la cantidad de agua que se utiliza para la producción de la pastera no está especificada.

Modernización ecológica. El discurso de la modernización ecológica reconoce el carácter estructural de la problemática ambiental, sin embargo asume que las instituciones políticas y económicas actuales pueden internalizar el cuidado ambiental. Sostiene la idea de un juego de “suma positiva” en el que el desarrollo económico y la protección ambiental resultan compatibles (Hajer, 2000).

⁷ El origen de este término es a partir de una investigación de la consultora TerraChoice Environmental Marketing en 2007 sobre 1018 productos que mentían sobre sus propiedades en relación al medioambiente.

También se encontraron correspondencias entre los tres postulados restantes del lavado verde y ciertos datos publicitados como índices de modernización ecológica:

4. La irrelevancia; que la tecnología usada es libre de cloro elemental se supone, ya que el cloro elemental está prohibido.

5. La fabula; UPM plantea el concepto de *biofore*, el cual alude en principio el cuidado del medioambiente, de la cultura natural, y el progreso que provee la industria, como desarrollo; pero también connota el trabajo de la biología genética en la forestación. UPM vende el gen del monocultivo a los productores asociados, acaparando y normalizando el mercado del cultivo de eucaliptus.

6. Lo menos malo; la posible escases de agua admitida por las forestales a razón de los monocultivos ocultan el desmonte de las praderas y la afectación al ecosistema. Se alude a la modernización como lo mejor posible.

Clausura discursiva. Para evitar el lavado verde se utilizan las certificaciones, que intentan dar cierre a los discursos. Sin embargo, muchas certificaciones son dudosas y por tanto funcionales al lavado. Existen certificaciones comunes al modelo forestal, entre las que se encuentran: la FSC⁸, para el uso de la tierra, y las normas ISO⁹ para la producción industrial. Pero estas certificaciones fueron dadas a empresas que luego fueron sentenciadas por delito ambiental, como CELCO Valdivia, en 2005. Por lo tanto, han perdido credibilidad.

Este ejercicio realizado, para detectar el lavado y las certificaciones dudosas, podría enmarcarse como parte de la *modernización ecológica reflexiva*, por la cual la dinámica constante de las prácticas discursivas realizan la vigilancia de los posibles problemas ambientales. Las prácticas discursivas de los actores permiten el monitoreo y la valoración de sistemas sociales de clasificación y categorización de la percepción de la realidad. La reflexividad también es la consecuencia de la introducción de voces disidentes en las institucionales sociales (Hajer, 2000).

b. Filantropía empresarial

La filantropía se traduce etimológicamente como “amor (filos) al hombre (antrophos)” y consiste en la acción desinteresada de ayuda al prójimo. En el mundo empresarial se la traduce como filantropía empresarial o responsabilidad social empresaria y se utiliza para posicionar la imagen de la empresa. Si bien en un primer momento se apuntaba solo a la connotación de la firma en el desarrollo

⁸ Forest Steward Council (Consejo de manejo forestal), certifica que el manejo es sostenible, pero no da cuenta de la producción.

⁹ International Organization for Standardization.

económico, en la actualidad las empresas buscan ser parte de la actividad social de las zonas de influencia a través de fundaciones, programas de empleo y programas de fomento.

Según lo describe el documento de Memoria Anual 2011, la *fundación UPM* generó una serie de alianzas con: 1. Rotary Club de Fray Bentos, con 2270 participantes (1500 niños y 700 padres) en educación vial con librillos didácticos. 2. Fundación Teletón, con seis técnicos capacitados y atención médica para 400 niños. 3. Liga infantil de Fray Bentos, con 120 niños practicando y un centro de capacitación de futbolistas (según se afirma los fallos del tribunal de pena habrían disminuido por la práctica del deporte).

Estas acciones simbólicas significan un signo, aquel que denota en virtud de una ley o convención social (**Peirce**, 1932), es decir una acción que remite a un concepto arraigado culturalmente. Por ejemplo: 'el niño y su cuidado' sería el concepto; 'educación vial' para ellos es la acción. Sin embargo, esta acción es sólo un índice del concepto 'cuidado del niño' y no hace a la totalidad de lo que representa.

Dentro de los proyectos más relevantes de la fundación UPM existe la construcción del barrio obrero, también llamado barrio jardín o finlandés en Fray Bentos con 180 viviendas, en principio, para los empleados de la empresa.

Si bien los *programas de empleo* han tenido repercusión mediática no han generado demasiados puestos. "Emprender en Fray Bentos" dio diez puestos, mientras "Jóvenes talentos" aportó solo tres. El primero de los programas consistió en presentar un proyecto para montar una empresa que UPM financiaría con 20 mil dólares, mientras el segundo fue una búsqueda laboral en Fray Bentos y Mercedes (Soriano), en el que se invitó a los jóvenes para que presenten sus currículums a fin de trabajar en la fábrica.

Los *programas de fomento* son destinados a quienes poseen tierras y quieren destinarlas a la forestación. La empresa les provee de la semilla para cultivar y los productores le venden exclusivamente su producción. Un nuevo elemento social, aprovechado por la empresa, son las cooperativas, que necesitan de instalar su producción y obtener créditos para infraestructura recurren a UPM. Es el caso de la cooperativa de producción Paso de la Cruz¹⁰.

c. Propaganda

La propaganda se diferencia de la publicidad en que no tiene objetivos comerciales directos sino de concientización, y se da en el marco del Estado, partidos políticos u otras asociaciones civiles.

¹⁰ Revista UPM, 1/2010.

La instalación de *Uruguay forestal* a partir de marcas como Uruguay sustentable, cuyo slogan es “por un país productivo y sustentable”; portales como forestal web y guía forestal, con noticias y empresas del mercado; y asociaciones como la Sociedad de Productores forestales, que dan cuenta de su actividad, fomentan la imagen de Uruguay como nuevo país forestal emergente¹¹.

Surge cierta confusión cuando funcionarios de distintos partidos y, aparentemente, antagónica ideología coinciden en un modelo económico. Cuando el Frente Amplio asumió el poder con Tabaré Vázquez en 2004, los ambientalistas pensaron que podía haber cambios en el modelo, inclusive el ala moderada se acercó a él. Sin embargo, durante el conflicto del río Uruguay y con el posterior gobierno de José Mujica se intensificó la defensa al modelo a partir de *declaraciones políticas*, con dos parámetros, la no contaminación y el progreso a partir del modelo. Mujica declaró, por ejemplo, previo a la reapertura del puente internacional: “Argentina va a tener que entender que la papelera no contamina. Tendríamos que estar peleando para que la celulosa se transforme en papel y el lugar ideal para eso sería Entre Ríos”¹².

Otro rasgo es la *desacreditación de denuncias*, ya que toda denuncia, durante y luego del conflicto del Río Uruguay, fue tomada como un acto anacrónico, por fuera del progreso industrial, o antipatriótico, en claro aprovechamiento del conflicto con Argentina. Ricardo Callere, referente del Movitdes, dejó en claro la cuestión: "En Cerro Largo, cuando dijo (Mujica) la palabra ambientalistas, toda la gente que estaba se rió junto a él, y eso es una falta de respeto. Si discrepa con nuestra posición, discutamos”¹³.

IV. Ambientalistas

En el año 2005 se revalorizó mediáticamente otro actor social, el ambientalista, en contra de las pasteras pero, más importante, dando alerta del modelo productivo. Si bien habían podido impedir la instalación de otra pastera (Transpapel en Fray Bentos), su accionar no había estado en boca de la opinión pública.

Moreira (2008) señala que existen tres etapas en el movimiento ambientalista del Uruguay:

¹¹ Se denomina “país forestal emergente” a aquellos de alta productividad y adaptación de cultivos, como Brasil y Chile en América Latina.

¹²

http://www.adnmundo.com/contenidos/turismoyambiente/mujica_reunion_amorim_argentina_papelera_botnia_conflicto_ma050809.html

¹³ <http://historico.elpais.com.uy/110605/pnacio-571133/nacional/fuego-cruzado-entre-mujica-y-ecologistas/>

En una primera etapa, a mediados de los 80, el movimiento era de autodefensa y conservacionista, se opuso a la construcción del Canal Andreoni y su impacto en los bañados de Rocha.

Luego de la cumbre de Río en el 2000 se abrió la segunda etapa. El grupo de las ONGs incluyeron perspectivas políticas y económicas indagando en el modelo productivo. Ya como el movimiento *Eco Tacuarembó* tuvieron éxito en el freno a la construcción de una central nuclear en Paso de los toros.

Finalmente, al asumir el gobierno del Frente Amplio, en 2004, se inició la tercera etapa, cuya principales enemigos fueron las plantas de celulosa. Esta facción fue la que alertó a las asociaciones de defensa del Río Uruguay sobre la próxima construcción de las pasteras. Se produjo una nueva división al acoplarse un grupo (ala radical) a la *Asamblea de Gualeguaychú* mientras otros permanecieron cerca de la órbita del gobierno (ala moderada).

La vertiente radical se alió a la *Asamblea Ambientalista Regional*, la cual todos los años se reúne para disertar sobre el impacto de las pasteras. Los principales exponentes de esta facción son el Movitdes¹⁴ (Fray Bentos), los productores rurales de Cerro Alegre (Soriano y Mercedes) el Movimiento 10.9.1815 (Tacuarembó), ocupantes de tierra en el departamento más forestado del país, el sindicato de los trabajadores de la forestación (Rivera), el Grupo Sierras de Rocha y la Asamblea Callejón (Montevideo). Dentro de este grupo presionaron a la Asamblea de Gualeguaychú para que incluya propósitos de interés regional.

V. El problema ambiental

El cuadro de *génesis y evolución de un conflicto* ambiental es revelador, ya que organiza el proceso que va del “impacto ambiental” hasta la “acción ambiental negociada”, pasando por el “problema ambiental”, el “conflicto ambiental”, la “negociación informal”, la “mediación legítima” y la “negociación formal” (Sabatini, 1997). En la visión de este trabajo el diferendo se encuentra, según creo, en el problema ambiental.

Identificado el problema ambiental se produjo un proceso de contrahegemonía, que surge, claro está, de la lucha por la hegemonía, ante la consolidación de un tipo de Estado con una sociedad civil fortalecida, pero que todavía no se materializó en conflicto. El colectivo ambientalista presentó denuncias sociales y realizó acciones para hacer frente al proceso hegemónico:

Sobre la *extranjerización de tierras*, el Movimiento 10.9.1815 de Tacuarembó realizó una *acción directa*, ocupó terrenos en este departamento, el más forestado del país. Su ocupación es de 120 hectáreas en denuncia de la lentitud del Estado

¹⁴ Movimiento por la vida, el trabajo y el desarrollo sustentable.

para resolver situaciones irregulares en tierras públicas. La Federación rural del Uruguay curiosamente denunció a la vez la violación de la propiedad privada y la extranjerización de la tierra en un *comunicado*.

Con respecto a la *contaminación*, los ambientalistas nunca estuvieron de acuerdo con el traslado de las plantas dentro del país, sino con la no instalación, ya que para ellos el problema principal es el modelo productivo. **Bebbington** (2009) señala que no todo conflicto es socio-ambiental, sino que puede darse por trabajo y la repartición de los recursos (tierra y subcontratación de servicios). Además, que no todos los conflictos son malos, señalando que en la opinión pública se representa a un “estado bombero” y subyace otro rol, que es el de “deslegitimar” el conflicto (por ejemplo argumentando que son maniobras de las ONG).

Sin embargo, la contaminación también es agregada a los reclamos como problemática derivada y también como medida de presión, pero hasta ahora recae en la denuncia discursiva, más por el valor de las sospechas hacia los estudios de la empresa que por pruebas fehacientes que acrediten denuncias legales. De la planta se denunció escapes de celulosa en 2008, sobreproducción y vertidos de químicos al agua, y mal olor por el licor negro, mientras que para la forestación el uso de agrotóxicos, pero estos son hasta ahora indicios no abordados ni por la justicia ni por los organismos de control.

Los ambientalistas presionan al gobierno para que tome posición de soberanía en pos de frenar la *explotación de recursos no renovables*, sobre todo a partir del descubrimiento de la importancia del acuífero guaraní¹⁵. Desde el Sindicato de trabajadores de la madera aseguran que “según los avances de investigaciones a nivel superficial en Uruguay la sustitución de ecosistemas de praderas por monocultivos forestales genera una reducción de la cantidad de agua disponible. Esa reducción está en el orden de entre el 40% y el 50% de la disponibilidad hídrica, en condiciones normales de precipitación. Es decir que casi la mitad del agua que precipita no queda disponible para el funcionamiento del ciclo hidrológico” (**Achkar**, 2009:102).

VI. La sociedad¹⁶

Existe cierta medida de lo que opina la gente a partir del monitoreo social contratado por UPM a una consultora uruguaya (Equipos Mori). La metodología del estudio fue a partir de la técnica de entrevistas en profundidad a los llamados “líderes de opinión”. Siguiendo la línea de esta fuente daría cuenta del modelo de flujo de dos tiempos de **Lazarsfeld-Katz** (1955), por el cual los líderes

¹⁵ Reserva de agua dulce de 847.000 km² compartida por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.

¹⁶ No se utilizó sociedad civil, por tener relación en la teoría gramsciana con el Estado y las empresas para conformar el bloque histórico.

decodificarían los mensajes volátiles en el imaginario social, y los transmitirían a resto de los civiles. Según el estudio, la queja más importante de los vecinos es el deterioro de las rutas.

Los “líderes de opinión” son los intermediarios de la sociedad civil, pero no se puede desconocer a los líderes de la contrahegemonía, por ende para contrarrestar el discurso a notables de la zona sería deseable escuchar a representantes zonales de instituciones marginales, por fuera de *statu quo* local. Y luego, directamente a los ciudadanos.

Según el diagrama de conflicto ambiental de **Sabattini** (1997) la identificación del problema ambiental es central para continuar el proceso hacia la toma de decisiones para el cambio del contexto ambiental. La identificación del problema está dado por los ambientalistas pero no por los residentes del lugar, ya que los reclamos ambientales no se equiparan con las promesas materiales en áreas como Fray Bentos.

Consideraciones finales. El modelo forestal en Uruguay tiene mayor impacto que en otras zonas debido a la pequeña extensión del país (176.215 km²) y el Estado está dispuesto a transformar a Uruguay en un país forestal emergente. Los ambientalistas han padecido la permanencia de la planta UPM, como signo de un modelo afianzado y reforzado con ejercicios de hegemonía, mientras el resto de la sociedad se sitúa en una fase casi imperceptible del cuadro de conflicto ambiental.

Bibliografía

- 1)** Bebbington, A. (2009); “Actores y ambientalimos: conflictos socio-ambientales en Perú”; Íconos. Revista de Ciencias Sociales. Num. 35, Quito, septiembre 2009, pp. 117-128.
- 2)** Gramsci, Antonio. El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce, traducción al español de Isidoro Flambaum, Nueva Visión, 1973.
- 3)** Hajer, Maarten A. The Politics of Environmental Discourse: Ecological Modernization and the Policy Process. Oxford: Oxford University Press, 2000.
- 4)** Harvey, David. El nuevo imperialismo. Akal, Madrid. 2004.
- 5)** Lazarsfeld, Paul & Katz, Elihu. The personal influence. Glencoe, Illinois, Free Press. 1955.
- 6)** Merlinsky, Gabriela. Atravesando el río: la construcción social y política de la cuestión ambiental en Argentina. UBA, Buenos Aires. 2009.
- 7)** Moreira, Carlos. Movimientos populares y luchas sociales en el Uruguay contemporáneo. Flacso, Montevideo, 2008.
- 8)** Peirce, Charles. Collected papers of Ch. S. Peirce (vol. I-II). 1932.
- 9)** Sabatini, F. (1997); “Conflictos Ambientales y desarrollo sustentable en las regiones urbanas”. EURE. Santiago de Chile; Vol. XXII, N° 68. Págs. 77 a 91.
- 10)** Verón, Eliseo. La semiosis social. Barcelona, Gedisa, 1987.

Fuentes

- 1) Diario El País (Uruguay)
- 2) Ley 15.939
- 3) Ley 15.906
- 4) Revista UPM, 1/2010.
- 5) Terra Choice Environmental Marketing

Anexo: Mapa conceptual

